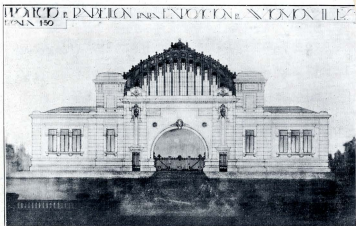
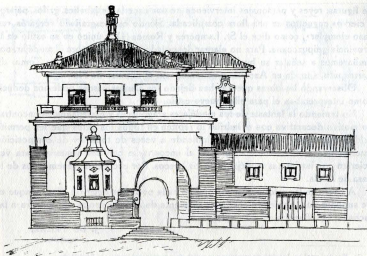


PROYECTO DE PABELLÓN PARA EXPOSICIÓN DE AUTOMÓVILES. — PLANTAS.



PROYECTO DE PABELLÓN PARA EXPOSICIÓN DE AUTOMÓVILES. — FACHADA.
Arquitecto: Julio Luis Lázaro Giner.



Dibujo del arquitecto R. Fernández Balbuena.

ARQUITECTURA ESPAÑOLA CONTEMPORÁNEA

REVÁLIDAS

En el ejercicio de reválida culminan las facultades estéticas del estudiante, ya que este trabajo le señala la primera meta en su carrera artística.

Durante los estudios, que son la formación, cada nuevo proyecto realizado lleva en sí un nuevo anhelo, una inquietud nueva, y constituye casi siempre un nuevo hallazgo; la personalidad del arquitecto no se precisa, no existe todavía más que muy vagamente, al paso que la imaginación va adquiriendo en su archivo nuevas formas e ideas, tomadas de aquí y de allá, de los libros, de los viajes y de las sugerencias producidas por el estudio. Nada hay aún que limite la fantasía del estudiante, nada hay que la arredre, y mientras, las facultades estéticas pueden escudriñar en el campo de la belleza pura; y un día es el del estudio de los estilos históricos hasta asimilar su esencia, y otro es el de la dirección de los balbuceos modernos hasta sorprender su vida, y es así como el arquitecto futuro va *haciendo* su estética.

En el trabajo de su reválida el alumno vuelve por un momento la vista hacia atrás, y parece hacer como un resumen de cuanto ha adquirido, y es acaso por esto por lo que en casi todos los casos resultan estos proyectos de tan profusa

y complicada concepción, y por lo que en ellos parece residir un espíritu análogo al que animara los más genuinos ejemplares del churriguerismo.

Pero esta arquitectura, a pesar de su complejidad, no es nunca una arquitectura sin medula, como pudiera sospecharse juzgando con ligereza estos proyectos; que en ellos la profusión es plétora de vida, y la riqueza de detalles lo es de imaginación y no de floripondios que encubran la falta de dominio del arte.

Nos hallamos, además, ante el último proyecto que acaso podrá realizar el arquitecto fuera de las perentorias necesidades de la vida real, fuera de las condiciones — ¡duras condiciones! — de la realidad actual: la sencillez y la economía.

El lápiz puede aún moverse libremente sobre el papel sin saberse atado a los capítulos de un presupuesto, y el espíritu de sacrificio puede alentar todavía en la concepción estética, que puede ser rica sin limitación, suntuosa sin falsía, proporcionada sin mezquindad y tan maravillosa como el artista pueda expresarla.

Y no es que en la sencillez constructiva que la vida moderna impone no haya lugar a belleza; con economía y sencillez cabe realizarla en su grado más selecto y exquisito. Pero es la sencillez punto de llegada, que no de partida, que mal podrá simplificar el que dentro de sí no haya mucho, porque la síntesis supone una anterior complejidad; la sencillez, pues, no es pedagógica, por lo menos para nuestros temperamentos, que si luego la vida ha de ir depurando, vale mucho el presentarse en ella bien pertrechado.

En los diversos proyectos de reválida de alumnos del mismo curso se encuentra generalmente un a modo de matiz común, que, a pesar de la diversidad de su traza, los hace parecer como partes de una concepción superior dirigida por una voluntad directora; en la convivencia diaria del aprendizaje artístico los temperamentos fuertes arrastran a los más débiles, y hay además entre los proyectos de todos los alumnos una cierta compenetración que da la *estética* característica de cada clase, y a su vez, en la sucesión de los cursos aparece estéticamente una a manera de continuidad que, con su *analogía*, los une en sus diferencias específicas, y esto es lo que en arte se llama *escuela*.

La edición de publicaciones que ofrecieran toda esta variedad de trabajos relacionados entre sí sería muy útil para la consulta y para la enseñanza, y también para contribuir a lograr la expansión exterior a que la moderna arquitectura española puede y debe aspirar como valor en el movimiento arquitectónico mundial; y tendríamos además en tales libros los más útiles datos para comprender mejor las modalidades y características en que se ha desarrollado, día por día, nuestra *estética* contemporánea; y también que, como de la buena madre se hace el buen vino, en ellos podríamos ver en semilla muchos de los que hoy son árboles corpulentos de nuestra selva arquitectónica, y de los que así podríamos estudiar el desarrollo en su trayectoria completa.

Pero acaso sea una utopía el pensar en la realización de tales ediciones, ya esperando en la iniciativa del Estado por deber, o en el altruismo o negocio — porque quizás lo fuera — de los particulares.

Y lo mismo nos parece un sueño quimérico el de la concesión de premios, y bolsas de viaje y de pensiones que facilitasen el desenvolvimiento de amplios

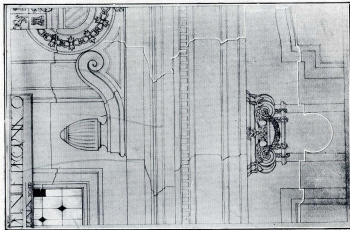
aprendizajes; y esto es ahora tanto más necesario, cuanto que, desde estos últimos años, no siendo el examen de reválida de carácter obligatorio, el estudiante acude a él llevado solamente de su afición extraordinaria y de su amor a la carrera, y por la misma razón que ha de convertirlo en ejercicio exigente y duro, y de tal manera, que sólo el pasar por él constituya una honra para el alumno.

Nos complacemos en publicar las reválidas del curso de 1921 al 1922; son de los alumnos Sres. Lázaro Giner y Sanz Marcos, que desarrollaron respectivamente los temas «Pabellón de una exposición de automóviles» y «Museo conmemorativo hecho en la puerta de una muralla histórica».

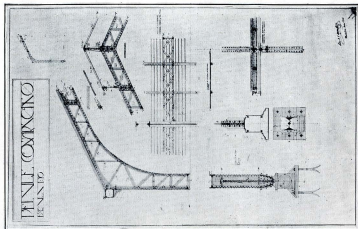
ENRIQUE COLÁS HONTAN,
Arquitecto.



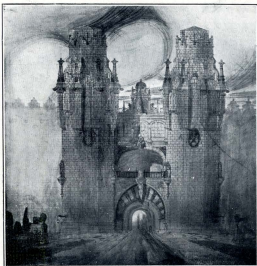
Casas baratas de una sola vivienda en San Sebastián.
Arquitecto: Luis Elzalde.



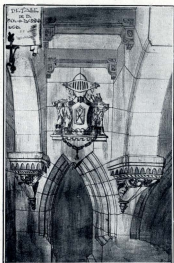
PROYECTO DE PABELLÓN PARA EXPOSICIÓN DE AUTOMÓVILES. — DETALLES.



Arquitecto: Julio Luis Lázaro Giner.



PROYECTO DE MUSEO CONMEMORATIVO EN LA PUERTA DE UNA MURALLA HISTÓRICA. — FACHADA.



PROYECTO DE MUSEO CONMEMORATIVO EN LA PUERTA DE UNA CIUDAD HISTÓRICA. — DETALLE.

Arquitecto: Augusto Sanz Marcos.